

TRABAJOS DE PREHISTORIA
62, n.º 2, 2005, pp. 165 a 180

YACIMIENTOS SIN ESTRATIGRAFÍA: DEVESA DO REI, ¿UN SITIO CULTUAL DE LA PREHISTORIA RECIENTE Y LA PROTOHISTORIA DE GALICIA?

*SITES WITHOUT STRATIGRAPHY: DEVESA DO REI, A CULTUAL SITE IN GALICIAN LATE
PREHISTORY AND THE IRON AGE?*

ROBERTO ABOAL FERNÁNDEZ (*)
XURXO M. AYÁN VILA (*)
FELIPE CRIADO BOADO (*)
M^a PILAR PRIETO MARTÍNEZ (*)
MARTA TABARÉS DOMÍNGUEZ (*)

RESUMEN

Se estudia en este texto un yacimiento singular que ofrece importantes novedades, tanto por su reocupación discontinua en épocas distintas (con una secuencia amplia que cubre desde el Neolítico a la Edad del Hierro), como por su aparente funcionalidad ritual en todas ellas, y la posible identificación de una estructura funeraria de la Edad del Hierro de Galicia. Al mismo tiempo, este trabajo se plantea como caso de estudio que permite definir un procedimiento para reconstituir la secuencia y función de yacimientos abiertos de la Prehistoria Reciente de Galicia caracterizados por no presentar estratigrafía vertical. Este problema se solventa con el entrecruzamiento de diferentes técnicas de análisis basadas todas ellas en un registro de excavación de calidad que se sirve de análisis de cultura material, radiocarbónicos, distributivos, sedimentológicos y edafológicos.

ABSTRACT

In this text we explore a singular site that offers a series of important novelties, both in terms of its discontinuous pattern of use in different periods (covering a lengthy period from the Neolithic to the Iron Age), and its apparent use for ritual purposes in all of them, as well as the possible

identification of a funerary structure from the Galician Iron Age. At the same time, this work is proposed as a case for study that makes it possible to define a procedure to reconstruct the sequence and function of open sites from Late Prehistory in Galicia characterized by a lack of vertical stratigraphy. This problem is solved by combining different analytical techniques, all based on a record of high quality excavation that makes use of analyses of material culture, radiocarbon dating, distribution patterns, as well as soil and sediment analysis.

Palabras clave: Edad del Bronce. Edad del Hierro. Galicia. Formación de yacimientos. Análisis estratigráfico. Condiciones postdeposicionales. Monumentos funerarios. Arqueología del Paisaje.

Key words: Bronze Age. Iron Age. Sites formation processes. Galicia. Stratigraphic analysis. Postdepositional processes. Funerary monuments. Landscape Archaeology.

1. PROBLEMA DE PARTIDA: LA AUSENCIA DE ESTRATIGRAFÍA VERTICAL

Abordamos la problemática arqueológica planteada por los yacimientos al aire libre de la Prehistoria Reciente en el ámbito del Noroeste peninsular, a partir del estudio integral del yacimiento de Devesa do Rei (Vedra, A Coruña). En este sentido, la investigación arqueológica desarrollada en Galicia en la última década a raíz de la realización de

(*) Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe. Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento (CSIC-Xunta de Galicia). Rúa de San Roque 2. 15702 Santiago de Compostela. Correos electrónicos: phraf@usc.es; phxurxo@usc.es; fcriado@cesga.es; phpppm@usc.es; armartat@cesga.es

Recibido: 13-X-04; aceptado: 13-V-05.

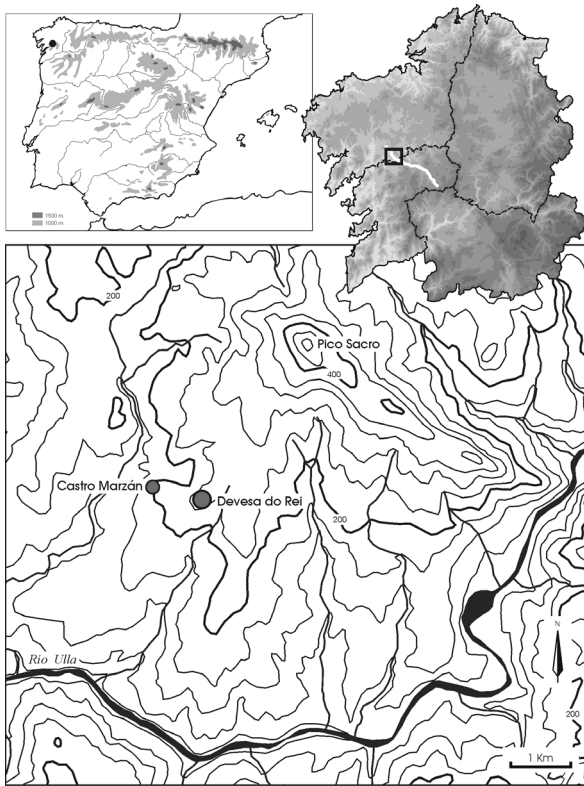


Fig. 1. Localización de Devesa do Rei (A Coruña).

proyectos de control arqueológico de obras públicas ha documentado yacimientos arqueológicos de este tipo, lo que permite conocer el espacio habitacional y cultural de las sociedades de la Prehistoria Reciente.

El registro de este tipo de sitios está condicionado por la ausencia de una estratigrafía arqueológica vertical. La secuencia estratigráfica es muy simple y de carácter natural: por debajo del horizonte A de tierra vegetal, se dispone un horizonte B de transición y el horizonte C o roca madre alterada (*xabre*). El material arqueológico se presenta fundamentalmente en el horizonte B y a veces en la parte superior del C. Sin embargo, dada la desconexión estratigráfica entre las estructuras y los materiales, resulta imposible saber cuál es su secuencia en el yacimiento.

El hecho de que casi la totalidad de las evidencias arqueológicas (tanto estructuras como materiales) se encuentren en el horizonte B supone un problema que ya hemos identificado en otros yacimientos gallegos adscribibles a la Prehistoria Reciente, y que es consecuencia directa de los procesos postdeposicionales que afectan y transforman

los suelos de los yacimientos y que tiene como resultado el desdibujado de las estructuras arqueológicas y de los niveles asociados a ellas.

Tampoco la arqueografía es suficiente para hacer un diagnóstico de estos sitios. Si bien el material cerámico documentado se sitúa de forma genérica en la Prehistoria Reciente, carecemos de datos que permitan dar una cronología más precisa.

Para solventar esta problemática se ha diseñado una estrategia de trabajo que combina la aplicación de un análisis edafológico integral, complementado con una toma sistemática de muestras de aquellos depósitos de colmatación de las estructuras y de los artefactos más significativos, para obtener una serie de analíticas radiocarbónicas que facilite la comprensión global de la ocupación de los yacimientos a lo largo del tiempo. A su vez, se aborda un estudio de la distribución de los materiales ergológicos a nivel microespacial que contribuye a la definición de la secuencia cronológica de las diferentes actividades en el yacimiento y a hacerlas comprensibles en relación con los procesos de formación del suelo y su contexto paleoambiental.

Consideramos que una estrategia de investigación de este estilo pueden proporcionar un apoyo importante de cara a la interpretación de este tipo de yacimientos, y puede contribuir a solventar algunos de los problemas de la investigación cronológica que apunta A. Gilman (2003) para la Península Ibérica, y que son extrapolables a la Prehistoria Reciente de Galicia.

2. EL CONTEXTO DEL PROBLEMA: DEVESA DO REI COMO EJEMPLO

El yacimiento de Devesa do Rei (Vedra, A Coruña) se emplaza en una dorsal lateral que, con una orientación SO, desciende desde la divisoria conformada por el Pico Sacro, célebre hito topográfico próximo a Santiago que podemos clasificar como *monumento salvaje*. Se sitúa en un pequeño collado que sirve de vía de tránsito natural en dirección SE-NO y que ha sido dedicado tradicionalmente a la explotación forestal, a diferencia de la utilización secular como espacio habitacional y de explotación agrícola intensiva de las zonas de valle inmediatas.

El proyecto arqueológico se desarrolló siguiendo una secuencia operativa que englobó las siguientes fases de trabajo:

a) Evaluación superficial (realizada en el año 2000 por la empresa *Ambiotec*).

b) Zanjas mecánicas valorativas que mostraron estructuras de naturaleza antrópica excavadas en el sustrato mineral con abundante material cerámico asociado y adscribible genéricamente a la Edad del Bronce.

c) Sondeos manuales de dos de ellas para definir correctamente la estratigrafía de la zona.

d) Limpieza superficial por medios mecánicos del área de cautela.

e) Limpieza manual de los restos de tierra vegetal para regularizar el área y localizar las estructuras arqueológicas.

f) Excavación en área de las zonas de mayor acumulación de material y con presencia de estructuras.

g) Finalmente un desbroce con medios mecánicos del horizonte B en las zonas que no habían sido excavadas manualmente (675 m²), con el fin de identificar y excavar nuevas estructuras (1).

2.1. Análisis de las estructuras y dataciones radiocarbónicas (2)

Dentro del conjunto de estructuras destacamos un primer grupo formado por aquellas excavadas directamente en el sustrato rocoso y otro grupo formado por construcciones en piedra apoyadas sobre el horizonte B.

(1) Trabajo realizado por el *Laboratorio de Patrimonio, Paleambiente e Paisaxe* (LPPP) de la Universidad de Santiago de Compostela vinculado como Unidad Asociada al *Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento* (CSIC-Xunta de Galicia), en el marco del Programa de Corrección del Impacto Arqueológico de la Autopista Central Gallega en el tramo Santiago-Alto de Santo Domingo (Prieto *et al.* 2002, Aboal *et al.* 2003). Las publicaciones derivadas de este proyecto han sido financiadas a través de la convocatoria: *Programa de Tecnoloxías para a Innovación-Tecnoloxías da Construción e da Conservación do Patrimonio do ano 2004*. Código de Proyecto: PGIDIT04CCP606003PR. Dirección Xeral de Investigación e Desenvolvemento. Consellería de Innovación, Industria e Comercio. Xunta de Galicia.

(2) Las dataciones radiocarbónicas mencionadas en este trabajo han sido realizadas por el *Angströmlaboratoriet* de la Universidad de Uppsala, a partir de la extracción de materia orgánica realizada por el Grupo de Investigación de Estudios Ambientais dirigido por el profesor Antonio Martínez Cortizas, perteneciente al LPPP, y han sido calibradas con el programa CALIB 4.3, desarrollado por M. Stuiver, P.J. Reimer y R. Reimer (<http://calib.org/calib/>) (Stuiver, Reimer y Braziuna 1998; Stuiver *et al.* 1998). A su vez, estas dataciones se complementarán, por un lado, con analíticas edafológicas, sedimentológicas y de colesterol (en fase de realización) y, por otro, con los análisis de muestras de residuos en algunos recipientes (procesados por Jordi Juan-Tresserras y Carlos Matamala), de los que se han obtenido resultados muy interesantes (Prieto *et al.* 2003).

En el sector 07 de la intervención se documentaron los restos de una **pequeña hoguera** de forma ovalada, excavada en el horizonte B correspondiente a un nivel de tierra carbonizada que aparecía sellado por piedras de granito y de gneis con restos de quemado en su base. La datación radiocarbónica de este nivel de quemado aportó una cronología de 4220-3804 cal BC (Ua-20011). Esta estructura se ubica sobre una fosa con sección en U excavada en el sustrato mineral, identificada en el perfil de una de las zanjas practicadas en la fase de los trabajos previa a la excavación.

Asimismo, se analizaron los **residuos** internos de un **fragmento cerámico**, resultando una datación de 2023-1749 cal BC (Ua-21686). Esta pieza pertenece a un recipiente compuesto por medio centenar de fragmentos sin decorar (CADEV0126) que se localizan en dos áreas de concentración claras, una próxima al sector 09 y otra cerca del sector 01, de donde procede el fragmento datado.

En el sector 05 se localizó una **estructura lineal** de 12,50 m de longitud, con una orientación en planta N-S y una profundidad de 15 cm, excavada en el horizonte B. El corte, colmatado por un depósito único de tierra marrón con pequeños cuarzos, presenta una sección en U con paredes irregulares y numerosos agujeros de pequeño tamaño en la base. Este depósito fue datado por C-14 en el intervalo 404-207 cal BC (Ua-21684). Las características morfológicas de esta estructura, así como su disposición y el tamaño uniforme de los pequeños agujeros documentados permiten plantear la hipótesis de que se trata de una zanja de sustentación de una pequeña empalizada erigida con materiales perecederos.

Al SE de esta zanja documentamos una estructura compleja formada por un **círculo lítico** muy desmantelado apoyado sobre el horizonte B, de 7 m de diámetro. La datación de su sedimento basal, correspondiente al suelo original sobre el que se levantó esta construcción, se realizó mediante extracción de materia orgánica dando como resultado una cronología 1380-1051 cal BC (Ua-20012).

En el centro de este círculo lítico se localizó una fosa circular excavada en el sustrato mineral en cuyo interior se identificó una sucesión de niveles de tierra sellados por depósitos de piedras. Una losa granítica de 1,38 m de largo se apoya en la pared NO a modo de estela. Todo el perímetro de la fosa aparece remarcado por un anillo de piedras de gneis perfectamente encajadas, del que parte un pequeño apéndice lítico con una orientación S. El penúltimo

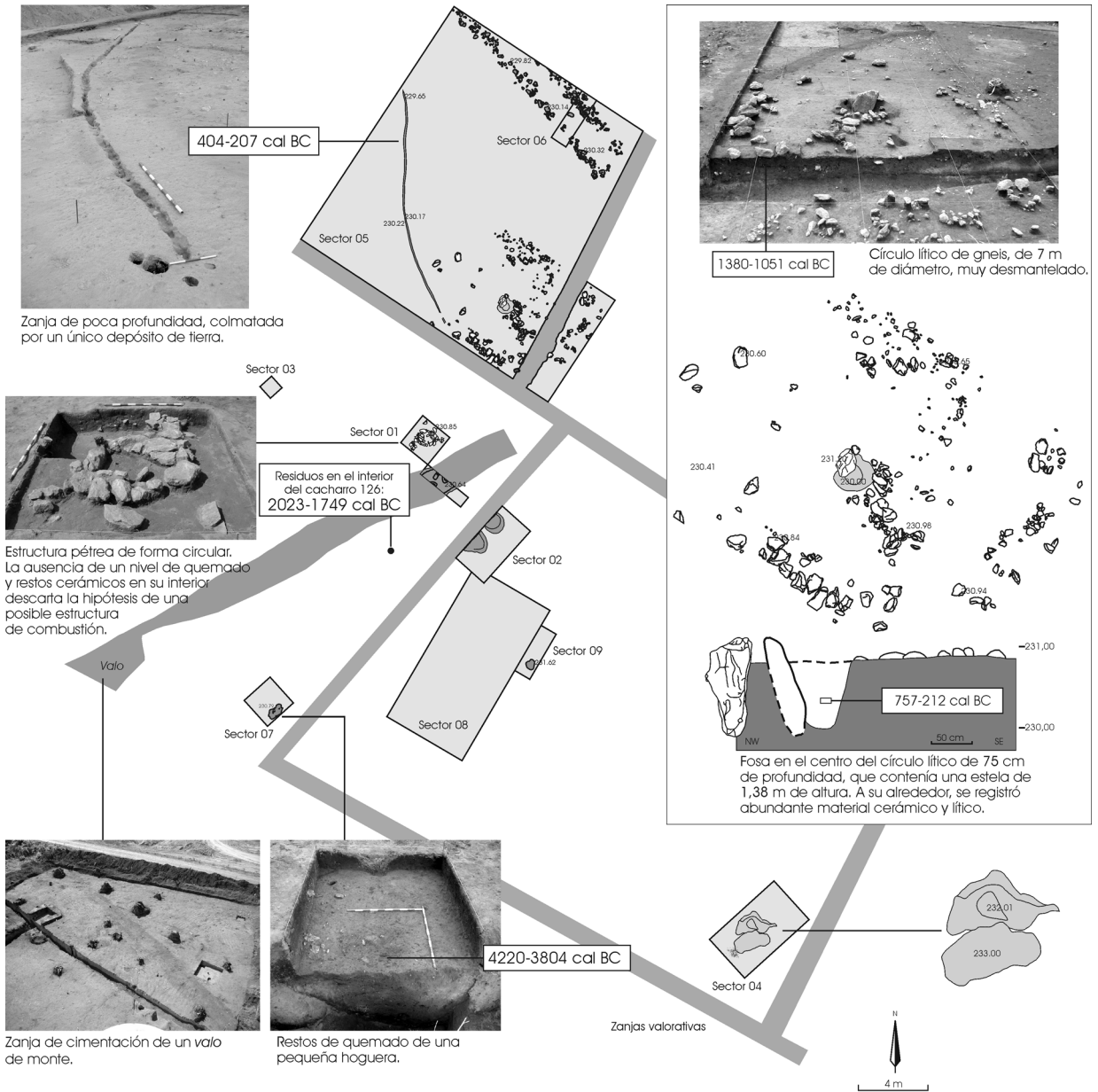


Fig. 2. Planta de la excavación de Devesa do Rei (A Coruña) y localización de las muestras datadas.

depósito de colmatación del interior de la fosa, sellado intencionadamente por un nivel de piedras, fue datado por C-14 en el intervalo de 757-212 cal BC (Ua-21685). En el entorno inmediato de esta estructura se documentó una concentración significativa de material ergológico, tanto cerámico como lítico.

En el sector 01 se excavó una **estructura pétre**a dispuesta en forma circular sobre el horizonte B con dos apéndices que se extienden al SO y al SE. Se

trata de un estructura claramente antrópica, de carácter aislado, que presenta una morfología muy similar al tipo de hogares conocidos para época prehistórica en Galicia. No obstante, la ausencia de material ergológico asociado, así como de niveles de quemado, no han permitido su datación radiocarbónica ni la asignación de una funcionalidad concreta a esta estructura.

Estructuras etnográficas: El uso moderno del suelo que ocupa el yacimiento ha dejado su impron-

Lab.	Datación B.P.	Cal BC (1 ó)	Cal BC (2 ó)	Tipo de muestra
Ua-20011	5190±55	4216-3948	4220-3804	depósito de tierra carbonizada
Ua-21686	3555±45	2005-1777	2023-1749	residuos en el interior de un cacharro (CADEV0126)
Ua-20012	2990±45	1366-1129	1380-1051	sedimento basal en el que apoya la estructura circular
Ua-21685	2340±45	503-261	757-212	depósito interior de la estructura perimetral
Ua-21684	2290±40	399-234	404-207	sedimento del interior de una fosa

Tab. 1. Dataciones radiocarbónicas citadas en el texto.

ta de manera notable, como se puede apreciar en la planta de la excavación en la que se ha identificado la zanja de cimentación de un vallado o muro de cierre de parcelas de monte (Fig. 2).

2.2. Estudio formal de la cultura material

En el yacimiento se han registrado un total de 2880 piezas: 1182 líticos y 1698 fragmentos cerámicos (Tabarés y Prieto 2003).

Por lo que respecta a la producción lítica, podemos anotar algunos aspectos que la caracterizan (3). Se han documentado más de un millar de efectivos, cuyo soporte litológico está representado fundamentalmente por materias primas del grupo del cuarzo, aunque resulta significativa la presencia de diferentes variedades silíceas. Existe un predominio absoluto de la producción lítica tallada frente a la producción pulida. Esta producción tallada está representada por todas las categorías de análisis del proceso productivo, con una presencia mayoritaria de *desechos de talla* frente al resto de categorías. Asimismo, destaca el porcentaje de *núcleos* seguido de los *soportes simples*, esto es, lascas y láminas, de los que podemos destacar un importante componente laminar. Completa el conjunto de la producción tallada un grupo heterogéneo de *soportes retocados*, compuesto fundamentalmente por lascas retocadas, raspadores, microlitos y buriles. Por último, debemos mencionar una serie de piezas en las que los rasgos de manufactura antrópica resultan dudosos, entre los que cabe destacar un conjunto de fragmentos de soportes rodados.

(3) Estos datos reflejan los resultados de un estudio valorativo preliminar realizado en el año 2001 (M.Á. González y S. Baqueiro). Actualmente se está llevando a cabo un análisis pormenorizado de la colección a cargo de nuestra compañera Sofía Baqueiro Vidal.

En cuanto a la producción cerámica, 159 fragmentos están decorados, destacando 133 recipientes (entre lisos y decorados) que pasamos a caracterizar brevemente (4) (Fig. 3).

En la cerámica decorada se observa heterogeneidad formal, pudiendo hablar de dos categorías formales (ver este concepto en Prieto 1999b): la cerámica campaniforme y la cerámica con decoración no-campaniforme.

Las cerámicas **decoradas de tradición campaniforme** (23 vasijas) son de morfologías compuestas y muy sinuosas (el diámetro de la boca oscila entre los 110 y los 210 mm), de tamaño mediano o pequeño (5), con un desgrasante de tamaño muy pequeño, poco abundante y acabados alisados y bruñidos finos, de apariencia brillante. Son los recipientes que presentan el tratamiento de la pasta más cuidadoso del yacimiento, como es habitual en los contextos campaniformes gallegos.

La decoración es la típica del campaniforme, con combinación de líneas rectilíneas horizontales y oblicuas, apareciendo algún zig-zag. Los instrumentos utilizados para decorar son el punzón (2%), el peine (24%) y la concha (6,6%) y la técnica predominante es la impresión. En relación con el diseño global del cacharro, se constata una decoración integral, que en algunos casos va desde el borde (sin decorar el labio) hasta el fondo (lo habitual es dejar un espacio sin decorar en los extremos superior e inferior del recipiente); la orientación de los motivos y del esquema decorativo es horizontal mientras que su 'lectura' es vertical. Presenta una decoración en bandas que puede ser continua o alternar

(4) Se puede consultar la terminología empleada en diferentes trabajos de Cobas y Prieto 1998a, 1998b y 1998c.

(5) De manera sucinta clasificamos los tamaños en función del diámetro de la boca, de manera provisional, de la siguiente manera: pequeño (menos de 200 mm), mediano (201-300 mm), grande (más de 301 mm).

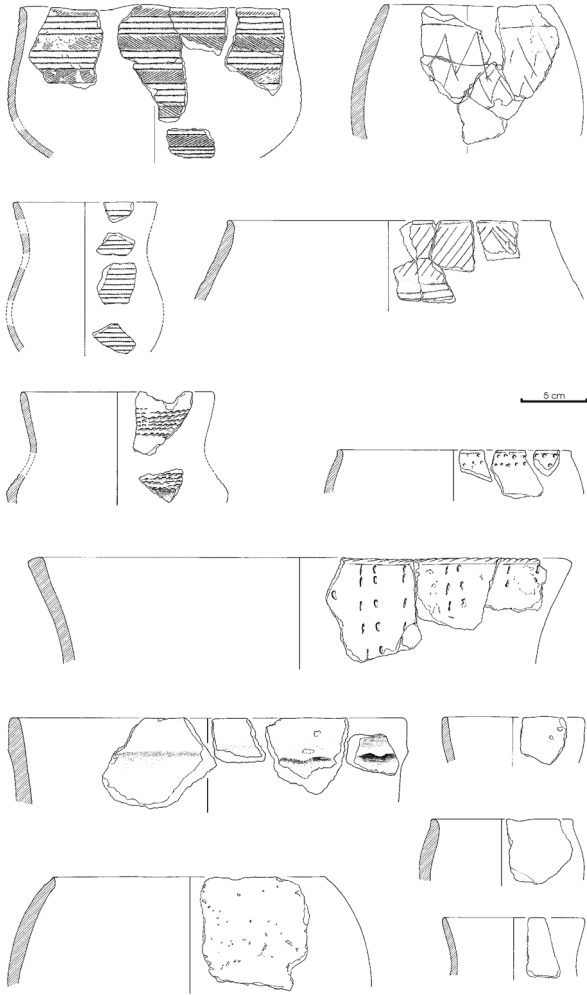


Fig. 3. Selección de algunos de los recipientes más significativos del yacimiento de Devesa do Rei (A Coruña).

bandas decoradas con espacios ausentes de decoración y que presentan una anchura semejante a la zona decorada. Formalmente podría relacionarse con la tendencia estilística 2 de Prieto (1999b). Sin embargo, cabe destacar que las características formales de este tipo de cerámica no son significativas cronológicamente en contextos gallegos, como también ocurre en las Islas Británicas (Boast 1995: 73).

El grupo de cerámica **decorada no-campaniforme** (34 vasijas) es más numeroso, algo poco frecuente en contextos campaniformes gallegos. En él encontramos una mayor variedad de recipientes en cuanto a morfologías y tipo de decoración; sin embargo, poseen un tratamiento de la pasta común, pues está a medio camino entre el acabado más

cuidadoso observado en la cerámica campaniforme y el más tosco de la cerámica lisa. Así este grupo presenta un desgrasante de tamaño medio, poco abundante y acabados alisados y bruñidos medios, de apariencia relativamente brillante. En términos generales, la decoración predominante es la incisión en la que se observa una gran variedad de instrumentos como el punzón (66,4%), el peine (2%) y unguilaciones con digitaciones (20,4%).

Los aspectos morfológicos y decorativos son los que marcan las diferencias dentro de este grupo. En relación con las morfologías se observa una oposición clara entre perfiles compuestos y simples, y en relación con la decoración la diferencia se plasma a través de las técnicas, la manera de concebir algunos aspectos de los diseños decorativos y la simplicidad o complejidad de los mismos. En función del rasgo diferenciador más llamativo, la técnica decorativa, hemos diferenciado dos grupos dentro de esta categoría, que denominamos tendencias estilísticas: impresión o incisión.

La cerámica impresa presenta dos variantes, que son las siguientes:

– *Impresa unguilada*. Morfologías abiertas, compuestas, sinuosas y de tamaño grande (el diámetro de la boca oscila entre 180-420 mm), siendo los recipientes de mayor tamaño del yacimiento. La técnica destacada es la impresión de uña, que puede estar combinada con impresión de punzón circular o incisión en el labio. Los motivos forman líneas verticales u horizontales y son de difícil delimitación en el diseño global del cacharro; el límite superior del diseño está marcado en un caso por un labio grueso con decoración incisa (líneas oblicuas) o impresa. En relación con el diseño global del cacharro, se constata una decoración integral incluyendo el labio, la orientación de la decoración de los motivos es horizontal al igual que el esquema (en estos casos es imposible diferenciar entre el motivo y el esquema), y la lectura es oblicua/vertical. El esquema decorativo guarda fuertes semejanzas estructurales con el campaniforme; las diferencias se muestran sobre todo en las técnicas decorativas empleadas.

– *Impresa con punzón*. Presenta morfologías cerradas, simples y de tamaño medio. La técnica destacada es la impresión de punzón ovalado, y parece el mismo tipo de punzón utilizado para decorar el labio de los recipientes con impresión de uña. Sin embargo, el diseño en general es diferente, destacando su simplicidad, dado que elemento, motivo y esquema son lo mismo: dos líneas rectas

horizontales ubicadas en la parte superior del recipiente.

Este tipo de recipientes, con decoración impresa de uña o punzón circular, acompañan a la cerámica de tradición campaniforme en otras partes de Europa: en las Islas Británicas, donde son denominados *fingernailed decoration/ non-plastic rustication* (Clarke 1970), en Francia, en la Cuenca de París, el Centro-Oeste Atlántico y Bretaña (Salanova 2000) o en el centro-interior de Portugal. El yacimiento portugués de Fraga da Pena (6) (Valera 2000) es el primer ejemplo peninsular de este tipo publicado en detalle hasta el momento.

La cerámica incisa presenta otras dos variantes, que son las siguientes:

– *Incisa profunda*. Presenta morfologías cerradas simples poco sinuosas, de tamaño mediano (160-250 mm diámetro boca). La técnica destacada es la incisión de punzón, aplicado de forma profunda. Los motivos se constituyen por la sucesión horizontal de líneas oblicuas contrapuestas y zigzag delimitadas por el labio en la parte superior del esquema decorativo y por una o varias líneas horizontales en su parte inferior. En relación con el diseño global del cacharro, se constata una decoración zonal o parcial, que ocupa el tercio superior del recipiente, la orientación de los motivos es horizontal y el esquema es vertical, la lectura es oblicua/vertical. En Galicia conocemos dos yacimientos en los que se documenta una cerámica con rasgos semejantes (en cuanto a los motivos y las pastas cerámicas), que se puede considerar una variante de la cerámica de tradición campaniforme o tendencia estilística 4 (7), como el PA 45.03, un área de dispersión del yacimiento de A Lagoa (Prieto 1999a) y el yacimiento de A Pita (Prieto 2001); sin embargo, otros aspectos de la cerámica incisa de Devesa do Rei, como la morfología predominante o el esquema decorativo, coinciden mejor con características formales constatadas en la cerámica del Bronce Final gallego, como en los yacimientos de Monte Buxel y Mirás (Prieto 2001).

(6) En este yacimiento se obtuvo la primera datación de la región interior-centro de Portugal de un contexto campaniforme: 3710±60 BP (Sac 1543), 2190-1980 BC (cal 1 Å), 2282-1922 BC (cal 2 Å); la muestra fue tomada en la base del suelo de ocupación (Valera 2000: 271).

(7) En esencia esta cerámica posee los mismos rasgos que un campaniforme; sin embargo, en algunas de las fases de fabricación presenta rasgos más selectivos, como una morfología que, manteniendo el perfil compuesto sinuoso, es más achaparrada, con acabados bruñidos y tonos oscuros, y una decoración que llega al labio y tiene preferencia por el acanalado y por los motivos en zigzag, abigarrados, etc. Esta tendencia estilística se caracteriza en detalle en Prieto (1999a), y se sintetiza en Prieto (1999b).

– *Incisa superficial*. Presenta morfologías cerradas simples de tamaño pequeño (166-130 mm diámetro boca) y el número de recipientes es muy escaso. La técnica destacada es la incisión de punzón fino, aplicado de forma superficial. Los motivos se constituyen por la sucesión de zig-zags horizontales sin delimitación o delimitados superiormente por dos líneas horizontales. En relación con el diseño global del cacharro, se constata una decoración zonal o parcial en la mitad superior del recipiente, la orientación de los motivos y del esquema es horizontal, conformando una única banda horizontal, mientras que una lectura es oblicua/vertical. Formalmente es la cerámica decorada que más se aleja del campaniforme, aunque mantiene un patrón semejante en relación con la globalidad del diseño del cacharro. No hay paralelos formales reconocibles por el momento; sin embargo, su decoración presenta un rasgo peculiar, cual es la “ocultación” de la decoración, de por sí no muy visible, con un acabado posterior bruñido medio. Este rasgo sólo se ha observado en alguna cerámica de yacimientos gallegos del Bronce Final y en algunos recipientes del Neolítico Final (pero en diseños metopados, que nada tienen que ver con los del yacimiento de Devesa do Rei).

La cerámica **sin decorar** es la más abundante en el yacimiento (76 vasijas), y responde a las características de la cerámica lisa que acompaña al campaniforme en contextos gallegos. Se observan dos tendencias estilísticas (8), que distinguiremos en función del aspecto de la pasta:

– Una tendencia de pastas toscas, que se corresponde con los recipientes de mayores dimensiones del conjunto (el diámetro de la boca oscila entre 180-320 mm). Las morfologías son tanto compuestas poco sinuosas como simples, con un desgrasante de gran tamaño, relativamente abundante y acabados alisados toscos, de apariencia mate. Algún recipiente posee un cordón o mamelones horizontales en la proximidad del borde. Es muy escaso en número.

– Una segunda tendencia de pastas finas, más próximas a la cerámica decorada. Son recipientes de tamaño pequeño (110-170 mm diámetro boca) y morfologías tanto compuestas ligeramente sinuosas como simples, con un desgrasante de tamaño medio, poco abundante y acabados alisados y bruñidos medios, de apariencia relativamente brillante.

(8) Se integran en las ya definidas en contextos campaniformes gallegos (Prieto 1999a, 1999b).

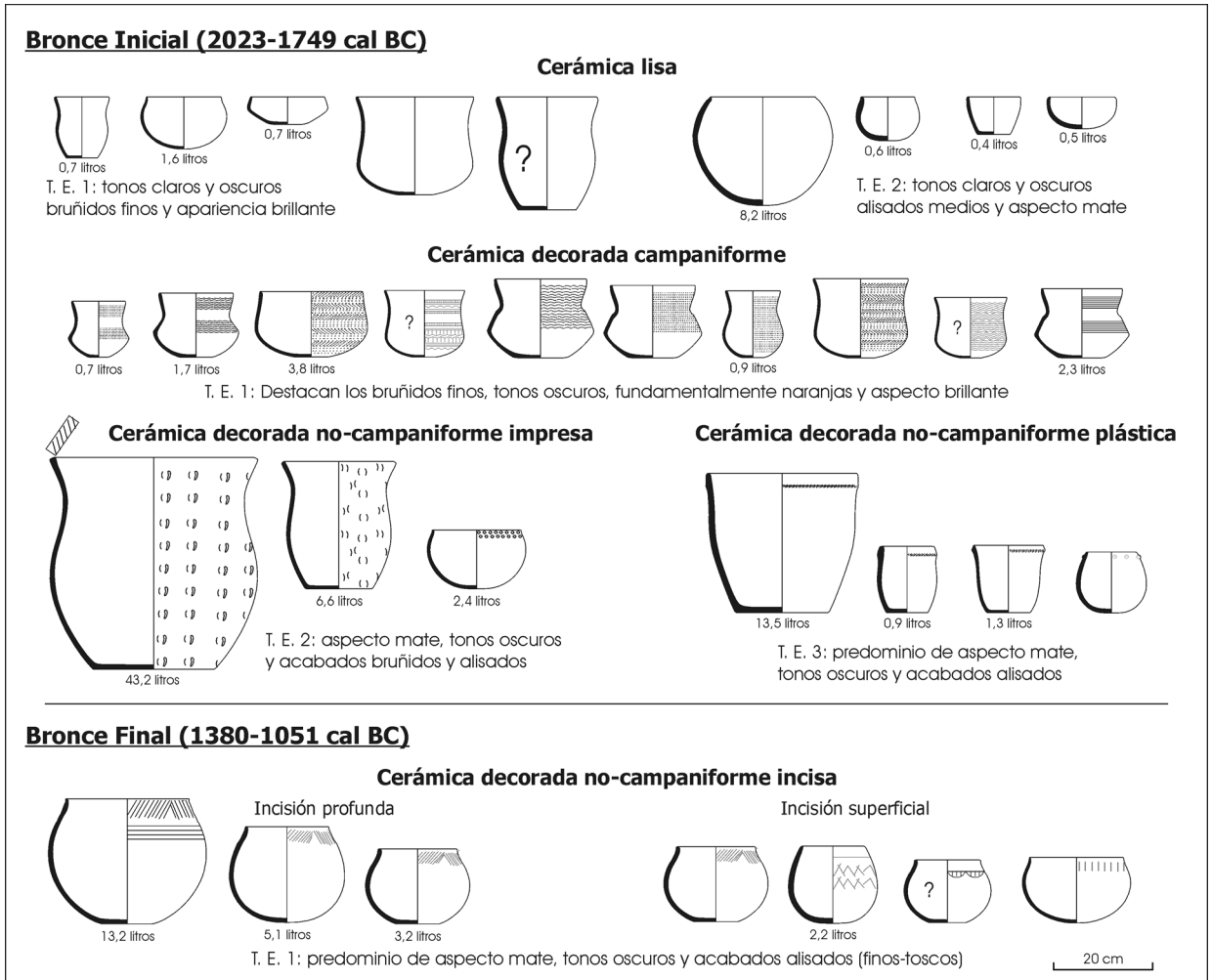


Fig. 4. Esquema cronológico de la cerámica de Devesa do Rei (A Coruña), teniendo en cuenta las categorías y las tendencias estilísticas (T.E.); los recipientes están reconstruidos en Autocad.

Dentro de este grupo se encuentra el recipiente dado (Ua-21686).

Es destacable que el número de recipientes de pastas finas es mucho más abundante que el de pastas toscas. Esta relación es inversa a lo habitual en los yacimientos campaniformes al aire libre en Galicia.

En resumen, constatamos tres categorías de cerámica, la lisa, la decorada campaniforme y la no-campaniforme, que responden a una estrategia de oposición formal y que nos permite hablar de cuatro cadenas técnicas diferentes: la lisa, la campaniforme, la impresa y la incisa. El análisis formal nos permite detectar dos grandes conjuntos cerámicos diferentes: (1) el conjunto de la cerámica campaniforme, la cerámica impresa y la mayor parte de la

cerámica lisa y (2) el conjunto de la cerámica incisa y probablemente alguna cerámica lisa (que no podemos determinar formalmente). Éstos podrían corresponderse con dos fases distintas (Fig. 4), hipótesis que podrá ser afinada mediante el análisis espacial.

Los rasgos de la cerámica nos permiten proponer que este yacimiento presenta unas características que no son habituales en un asentamiento propiamente doméstico:

a) Elevado porcentaje de vasijas decoradas en el conjunto.

b) Es poco corriente que los recipientes de mayor tamaño se encuentren entre las decoradas y no entre las lisas.

c) Es inusual que destaquen en número las cate-

gorías formales que habitualmente son escasas (cerámica lisa de pastas finas) o están casi ausentes (cerámica decorada no campaniforme) en yacimientos domésticos al aire libre.

d) Es la primera vez que documentamos en un yacimiento gallego cerámica decorada no campaniforme unglulada e impresa, bien conocida en contextos campaniformes de la Europa Atlántica.

e) Es novedoso que las cerámicas incisas tengan una presencia importante en el conjunto de las decoradas, a lo que hay que sumar la ausencia de paralelos para las mismas en Galicia.

2.1. Análisis microespacial

Las **piezas** se distribuyen en la mitad O del área excavada (un área de unos 35 m N-S por 25 m E-O). Si bien se documenta una mayor concentración en el NO, que coincide con el círculo lítico, principalmente en el cuadrante SE (parte mejor conservada de la estructura), se han observado tres concentraciones:

1. Una de cerámica y líticos en el NO, que coincide con el círculo lítico, principalmente en su cuadrante SE.

2. Otra concentración de cerámica lisa en el SSW que se corresponde con el recipiente datado (CADEV0126) y con una pequeña hoguera con restos de carbones (Sector 09). En sus proximidades se documenta bastante material cerámico decorado y la única pieza de bronce del yacimiento.

3. Una tercera concentración de cerámica decorada en el sector ONO aneja a una estructura pétreo circular.

Se constata que las cotas no son significativas, dado que la gran mayoría de las piezas aparecen en el Horizonte B; en cambio, sí parece significativa la distribución en planta. Las concentraciones se relacionan con las estructuras:

a) la cerámica campaniforme presenta una gran dispersión y se localiza en la periferia del círculo lítico (al S, en el exterior del anillo) y es escasa,

b) la cerámica no-campaniforme presenta una gran concentración dentro y sobre el círculo lítico,

c) la cerámica impresa presenta el mismo tipo de dispersión general que la campaniforme, y también se ubica en la periferia exterior del círculo lítico pero en el N y en el S,

d) y si atendemos en detalle a la distribución de la cerámica incisa, se observa que la cerámica con incisión profunda se localiza sólo dentro de la es-

tructura lítica, mientras que la cerámica con incisión superficial, además de compartir el espacio con la incisa profunda (sobre todo en el SE, y concretamente sobre la hilera de piedras que se orientan a modo de acceso hacia la fosa), presenta una pequeña dispersión aneja a la cerámica campaniforme y a una de las concentraciones del recipiente datado (Ua-21686).

Hay un recipiente (CADEV077) con dos fragmentos que presenta una distribución peculiar, ya que uno de ellos se encuentra en el interior de la fosa central del círculo lítico (cuyo depósito está datado en la Edad del Hierro-Ua-21684) y el otro se recuperó justo al lado, pero fuera de dicha fosa. Cabe destacar que los rasgos formales de este recipiente, que no se corresponden con lo castreño, se engloban en el grupo de cerámicas con incisión fina. Parece que la deposición original de esta vasija se encontrara fuera de la fosa y dentro del anillo que la delimita. Finalmente, el escaso material protohistórico presenta una dispersión poco significativa.

El análisis de la distribución de las piezas de 16 recipientes apoyan lo que acabamos de comentar, y permite constatar el grado de desplazamiento de los fragmentos en relación con las vasijas a las que pertenecen: las piezas de los recipientes campaniformes y de las cerámicas impresas ungluladas presentan una mayor dispersión y los cacharros incisos están concentrados. A pesar de las grandes distancias que se documentan entre algunos fragmentos de los cacharros campaniformes, el material está bastante bien conservado. Esto es un indicio de que la dispersión de las piezas, tal y como las encontramos en la excavación, es una consecuencia de las sucesivas actividades posteriores de uso de esa zona en época moderna. Prueba de ello es la no aparición de material arqueológico dentro de las estructuras etnográficas del yacimiento y el elevado porcentaje que se localiza precisamente hacia el O de la impronta del muro de cierre.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La distribución de restos y estructuras arqueológicas, la caracterización preliminar del material recuperado, el análisis estratigráfico, la reconstrucción de los procesos de formación del sitio y las dataciones de C14 suministran datos para construir un modelo interpretativo preliminar de este yacimiento. En este sentido, parece definirse un *área de*

acumulación (Méndez 1994), es decir, una ocupación periódica y reiterada de un espacio a lo largo de un amplio abanico temporal desde el Neolítico hasta la Edad del Hierro.

3.1. Neolítico

Las evidencias más antiguas se corresponden con una estructura de combustión, probablemente asociada a una ocupación temporal de escaso porte que, tal y como confirman los resultados de las analíticas de C14, nos trasladan al **Neolítico** con un resultado de 4220-3804 cal BC (Ua-20011).

Hay indicios que señalan la presencia de material de este período, limitado a una pequeña concentración de cerámica extremadamente rodada próxima a los restos de la hoguera datada, cuya distribución es puntual y periférica en el yacimiento.

Un problema distinto es el de definir el alcance de esta primera ocupación, así como el tipo de estructuras y materiales asociados a este momento. Sin embargo, el registro arqueológico del yacimiento aporta algunas evidencias de superposición de estructuras. Este es el caso de una de las fosas excavadas en el horizonte mineral; ésta, de forma completamente irregular, aparece en una posición estratigráfica inferior a los restos de la posible estructura de combustión documentada. El resto de las estructuras de idénticas características probablemente se correspondan a un mismo momento, adscribible al Neolítico Medio. Este tipo de fosas representarían el eco lejano de la arquitectura en tierra, que cada vez mejor y más profusamente se identifica en momentos meso-neolíticos o de inicios del Neolítico en la Península Ibérica.

Durante los últimos años se han identificado en Galicia otras estructuras de combustión, semejantes a la aquí documentada, que han arrojado fechas radiocarbónicas muy similares: *As Pontes* en Vilalba (Lugo, en López *et al.* 2003), *A Gándara* en Porriño y *Porto dos Valos* en Redondela (Pontevedra, en Lima 2000). En estos casos, los restos materiales consisten en estructuras de combustión puntuales, aparentemente aisladas y con una notable escasez de materiales arqueológicos y muy rodados (Prieto 2001).

Este conjunto de evidencias, asociadas a los momentos más antiguos de uso del yacimiento, así como la valoración de los paralelos existentes, nos permiten plantear la hipótesis de que *Devesa do Rei* en este momento habría sido utilizado como

un asentamiento al aire libre de carácter episódico. El patrón de emplazamiento de todos estos yacimientos es coincidente, situándose siempre en las orlas ligeramente elevadas de zonas bajas y de valle. Otra cosa es definir la funcionalidad de estas fosas que aparecen recurrentemente en estos momentos. Hay que considerar la posibilidad de que fueran puntos de extracción de materia prima para la elaboración de artefactos cerámicos, pero también cabe la posibilidad de que se trate de estructuras para aislar o impermeabilizar el suelo sobre el que se asienten estructuras campamentales desaparecidas, ya que la apertura de la fosa rebaja el nivel de humedad del suelo y permite que ésta evacúe con mayor facilidad.

3.2. Bronce Inicial

Las evidencias cronológicas, 2023-1749 cal BC (Ua-21686), de esta fase no proceden de una estructura sino de un recipiente. El análisis formal de la cerámica y el análisis de su distribución en horizontal cobra importancia para la interpretación del yacimiento en este momento.

La mayor parte de la cerámica remite a **contextos campaniformes** del Bronce Inicial. Al mismo tiempo destaca la presencia de cerámica impresa mayoritariamente unglada, por lo que *Devesa do Rei* constituye el primer ejemplo gallego de una tendencia bien conocida para otros contextos campaniformes de la Europa Atlántica.

En contraste con ello, resalta la escasez de estructuras que nos permitan definir las características que podría poseer éste en el Bronce Inicial. Por otra parte, los rasgos de la cerámica no son los esperables en contextos campaniformes domésticos: alto porcentaje de decoradas, pocos cacharros lisos toscos, presencia de cerámica unglada que, además, se corresponde con los tamaños más grandes del yacimiento. Esto nos lleva a pensar que la actividad desarrollada en el yacimiento no era estrictamente doméstica.

3.3. Bronce Final

En un momento posterior se produce una reocupación del área que deja una notable huella en el registro, incluyendo la construcción de estructuras consistentes erigidas en piedra (círculo lítico y fosa-estela) y abundante material. Esta redefinición del

yacimiento está datada entre el 1380 y el 1051 cal BC (Ua-20012), lo que nos sitúa en el **Bronce Final**.

Por un lado, su posible utilización como estructura habitacional levantada con materiales perecederos sobre un zócalo de piedra (como las cabañas conocidas para este momento) se puede descartar ya que no se han identificado evidencias que apunten en esa dirección, como agujeros de poste o zanjas de cimentación. Por otro lado, su morfología lítica y circular, la organización arquitectónica de su espacio interno, con la existencia de un posible acceso en el SE y la distribución del material, concentrado en el cuadrante E, podrían apuntar a una estructura funeraria no monumental.

La cerámica que se asocia a la estructura del Bronce Final presenta unos rasgos formales diferenciados (sobre todo es cerámica con decoración incisa). Si bien no es habitual documentar cerámica decorada en el Bronce Final, cuando ésta aparece responde al mismo patrón formal (9). La dispersión de algunas piezas, alejadas del círculo lítico, podrían ser consecuencia de actividades postdeposicionales, lo que justificaría su dispersión sobre un espacio compartido con el material del período precedente.

Actualmente conocemos en Galicia dos yacimientos que responden al mismo proceso de formación que Devesa do Rei: A Lagoa (Toques, A Coruña) y Arieiro (Amoedo, Pontevedra). Ambos presentan unas características y problemática estratigráfica similar, ya que poseen estructuras excavadas en el sustrato con material cerámico típico de contextos campaniformes, junto con una actividad prehistórica al menos de dos momentos: el Bronce Inicial y el Bronce Final. El grueso del material se asocia a la ocupación campaniforme, y en cambio es muy escaso o poco claro el del Bronce Final.

Concretamente, en A Lagoa se documentan dos piezas líticas (10) con unas características formales que se asemejan a los idolillos prehistóricos exhumados en algunos túmulos gallegos; concretamente se pueden clasificar formando parte del Grupo II, dentro de las características genéricas que

definen a los ídolos tipo Argalo (Fábregas 1992: 172-173). A su vez, en Arieiro, unos pocos fragmentos cerámicos del Bronce Final y del Hierro Inicial aparecen dentro de una fosa sobre la que se hinca una posible estela de pequeño tamaño. En ambos yacimientos la reutilización del Bronce Final se asocia a un acontecimiento probablemente ritual que apenas deja evidencias materiales en el registro arqueológico.

3.4. Edad del Hierro

En relación con este último aspecto cabe destacar la información aportada por las dataciones de los depósitos que colmatan la fosa central con estela y la posible zanja ubicada al N. Estas analíticas sitúan un momento de actividad en la **Edad del Hierro**, lo que complica la interpretación de esta fase de ocupación del yacimiento, ya que carecemos de material ergológico encuadrable en este período.

Se plantea una doble posibilidad para esta zona concreta del yacimiento (sector 05). En principio, nos encontraríamos ante un recinto de naturaleza cultural adscribible al Bronce Final con abundante material cerámico asociado. Este monumento podría haber sido reutilizado por las comunidades de la Edad del Hierro, constatándose una vez más la relativa continuidad existente entre ambos períodos, que se corrobora en otros ámbitos (tanto en la cultura material cerámica, Cobas y Prieto 1998a, como en el emplazamiento de los primeros poblados fortificados, Parcero 2000, 2002).

El esquema espacial del círculo pétreo es similar a estructuras funerarias documentadas en el NO adscribibles a la Edad del Bronce. En el Bronce Inicial se conocen en Galicia pequeños túmulos tipo *cairn* contruidos a base de piedras, mientras que en la segunda mitad del II milenio a.C. se constata un fenómeno de reaprovechamiento y construcción de *nuevos* túmulos de pequeñas dimensiones, caracterizados por la ausencia de ajuares destacados y de cámaras ortostáticas, sustituidas por anillos líticos centrales, con suelos preparados o una sencilla losa a modo de estela, acompañada o no de fosas/pozos (Fábregas y Bradley 1995: 157). Estas estructuras se relacionan con un cambio en las prácticas funerarias, que derivaría de la inhumación asociada a monumentos megalíticos hacia un ritual de cremación señalado externamente con la erección de una estela en momentos adscribibles al Bronce Medio-Final.

(9) Concordante con el de la cerámica de otros yacimientos gallegos como por ejemplo Mirás o Monte Buxel (Prieto 2001).

(10) Una de estas piezas es de forma triangular, de cuarzo, con una adherencia micácea de gran tamaño, y la otra es de granito y recuerda la forma antropomorfa de los ídolos del NO (comunicación personal de F. Méndez). Esta singularidad morfológica cobra mayor sentido si tenemos en cuenta su deposición intencional al lado de una hoguera localizada en la base de la zanja del fondo de cabaña (Méndez 1994).

No obstante, la adscripción cronocultural del círculo con estela de Devesa do Rei no resulta concluyente del todo, ya que la datación para el Bronce Final sirve como *terminus post quem* (1380-1051 BC, Ua-20012), no implicando, sin embargo, que se construyese en ese período. En cambio la datación del penúltimo depósito de relleno del interior de la fosa (757-212 cal BC, Ua-21685), así como una zanjilla documentada en el entorno inmediato de la estructura (404-207 cal BC, Ua-21684) nos remiten a un nivel de uso durante la Edad del Hierro.

Este dato nos devuelve directamente a uno de los problemas tradicionales de la Arqueología del NO hispánico, como es la ausencia de registro funerario adscribible a época castreña. Salvo ejemplos esporádicos documentados en niveles tardíos (cambio de era o posterior) de contados yacimientos, como el castro de Meirás (Luengo 1950) o Cividade de Ancora (Coelho 1986), el vacío arqueológico ha llevado a la investigación tradicional a considerar la existencia de otro tipo de prácticas funerarias (depósitos acuáticos relacionables con hallazgos de armas en ríos) o a defender por defecto la preponderancia de un ritual de cremación que apenas deja evidencias en el registro arqueológico (Bettencourt 2000).

Desde la Historia Antigua se ha estudiado recientemente el rito de exposición de los cadáveres en recintos circulares como práctica funeraria en la Celtiberia para las élites guerreras (Sopeña 2004), rito que apenas dejaría huellas en el registro arqueológico, y que es difícilmente extrapolable al mundo de la Edad del Hierro del NO. En este contexto, la invisibilización del registro funerario respondería a un aparente igualitarismo social reflejado también en el ámbito doméstico. En este sentido, la distancia social se expresaría en bienes muebles y heroísmo, que tampoco dejan huella arqueológica (García Quintela 2001: 38-40).

Dentro de este contexto arqueográfico, creemos que hay que plantear la hipótesis de una funcionalidad funeraria para este monumento, que, a su vez, podría estar relacionado con un tipo de práctica funeraria inédita constatado en otras áreas europeas para la Edad del Hierro, y que responde a idénticas características:

a) Monumentos de carácter funerario que obedecen a un patrón circular, con una sanción monumental del perímetro de la tumba (corazas pétreas, muros, zanjas, etc...).

b) Ubicación de los mismos en zonas próximas a los espacios de habitación.

c) Manejo de una estrategia de visibilización de las comunidades constructoras, basada en la erección de estelas centrales como señalización externa de las tumbas.

En el ámbito centroeuropeo contamos con una ingente cantidad de estudios sobre el mundo funerario propio de las comunidades vinculables a la cultura Hallstatt y La Tène. En Eslovenia (Mason 1996) Eslovaquia (Kriz 1999), Austria (Neugebauer 1996), S. de Alemania, Hungría (Patek 1982; Jerem 2003: 185-6; Vaday 2003: 201) se documenta la sistemática construcción de cementerios articulados a partir del levantamiento de tumbas formadas por una fosa central, delimitadas por una zanja excavada en la roca, de forma mayoritariamente cuadrada o rectangular, aunque también destacan casos de zanjas circulares. Este fenómeno funerario se define por la continua fluctuación entre tradiciones locales, incorporaciones exógenas producto de la llegada de nuevos pueblos, y los consecuentes procesos de sincretismo religioso.

En el contexto atlántico destaca el registro funerario de la Bretaña francesa, en donde se documentan en el Hierro I sepulturas circulares de influencia hallstática, con un diámetro de entre 10-20 m, ceñido por un murete circular de 1 m de altura, constituido por la acumulación regular de placas de esquisto. Su interior alberga una fosa rectangular que, a menudo, presenta un gran bloque de piedra en forma de estela esférica, ovoide o piramidal, como así ocurre en Bono, Carnac y Lann-en-Ilizien (Morbihan) (Giot *et al.* 1979: 223-8). En cuanto a las prácticas funerarias bretonas de la Edad del Hierro II, destaca sobre todo un notable continuismo de la tradición ritual y, por otro lado, una asociación funcional clara entre estelas y cementerios, ya que las necrópolis se articulan alrededor de estelas talladas en granito. Esta costumbre armoricana parece catalizar el empleo regional de los viejos menhires neolíticos, plasmando una tendencia cultural procedente de la utilización de estelas más modestas en piedra o madera en las sepulturas circulares de la Edad del Hierro I (Giot *et al.* 1979: 270).

Esta tradición local parece ser común a diferentes zonas del arco atlántico. Otro ejemplo representativo viene dado por los *cromlechs* funerarios o *mairunbaratza* de los cordales pirenaicos del País Vasco y Navarra. Estos círculos de piedra presentan una tipología uniforme: enterramientos individuales, con material muy pobre asociado, con un diámetro que oscila entre los 3 y los 7 m, y en los

que se depositan los restos calcinados procedentes de la cremación de un individuo. La totalidad de dataciones radiocarbónicas realizadas hasta la fecha sitúan a estos monumentos en el primer milenio a.C. Se ha planteado la hipótesis de que no se trate únicamente de un contenedor del cadáver incinerado, sino de cenotafios conmemorativos, de un gesto arquitectónico de hondo trasfondo simbólico ligado a un ritual de incineración (Peñalver 2001: 65-7; 2004).

Por otro lado, en el contexto peninsular, la tumba remarcada simbólicamente con la erección de una estela es propia de las necrópolis del área céltica peninsular, como, por ejemplo, se evidencia en el territorio habitado por los vetones (Álvarez Sanchís 2003). En este ámbito destaca la necrópolis de La Osera, construida hacia el 400 a.C. siguiendo una planificación previa, formada por seis áreas de enterramiento vinculadas al *oppidum* de La Mesa de Miranda. Encontramos paralelos semejantes en la necrópolis de Fernão Vaz del castro da Cola (Ourique, Portugal) (IPPAR 2002: 50-53).

En síntesis, es remarcable el hecho de que la elección de un soporte rocoso granítico para señalar las áreas de enterramiento es una tradición prehistórica, constatada desde el mundo megalítico en muchas zonas de Europa, y que se desarrolla notablemente durante la Edad del Hierro, sobre todo, en el área atlántica. En esta dinámica cultural es en donde resulta sugerente encuadrar el momento protohistórico de uso del monumento de Devesa do Rei. Ya se trate de un cenotafio conmemorativo o de una tumba de incineración, es cierto que esta forma arquitectónica responde al modelo espacial circular probablemente manejado por las comunidades de la Edad del Hierro del NO. En definitiva, la hipótesis aquí planteada, con todas las reservas, no deja de ser una forma discursiva para reorientar hacia otros caminos más sugerentes el debate arqueológico sobre el mundo cultural castreño y generar un conocimiento integral y detallado de esas comunidades de nuestra Protohistoria.

4. CONSECUENCIAS

El estudio de este yacimiento nos aproxima a los problemas de interpretación de los asentamientos al aire libre que no dan lugar, pese a su reocupación en diferentes momentos, a una secuencia estratigráfica. Es una casuística que, aunque no es exclusiva de Galicia, alcanza en esta región una problemá-

tica especial por la intensidad del uso del suelo desde época antigua, que ha reabajado los sedimentos naturales y arqueológicos de épocas anteriores. Para solventar esta problemática, se ha aplicado una estrategia de investigación que integra diferentes metodologías de excavación, sistematización y análisis del registro arqueológico lo que finalmente nos ha permitido definir un modelo aplicable para la gestión y estudio de este tipo de yacimientos de la Prehistoria reciente.

La ausencia de estratigrafía vertical imposibilita la caracterización de estos yacimientos en términos de secuencia cronológica. A este respecto, sólo los análisis de C14 de recipientes cerámicos permiten controlar la contemporaneidad o diacronía existente y plantear hipótesis acerca de la cronología. Sin la datación del recipiente nunca dispondríamos de la datación concreta de la fase de actividad del Bronce Inicial, dada la complejidad cronológica de los contextos campaniformes en los que está sobradamente demostrada su larga perduración, a lo que se suma la contemporaneidad de los tipos paneuropeos y regionales (11). Ésta es una cautela que la investigación de este fenómeno debería tener en cuenta.

Por otro lado, el análisis formal permite definir grupos materiales y plantear hipótesis que se pueden contrastar a través del análisis de la distribución de esos grupos; de hecho es el análisis formal el que permite diseñar las preguntas que se hacen al análisis espacial. Este proceso, por ejemplo, permite situar la cerámica incisa en el Bronce Final. Hemos visto que, a la hora de interpretar este tipo de yacimientos, ni las dataciones de C14 ni las tipologías de los materiales son autoevidentes. Es en cambio necesario integrar la información estratigráfica, formal y microespacial.

En este sentido, este trabajo intenta ofrecer no sólo una aportación concreta sobre un yacimiento prehistórico sino también las hipótesis de trabajo para abordar excavaciones en yacimientos al aire libre con la misma problemática, íntimamente relacionada con los procesos de formación y uso del suelo.

Pero, al mismo tiempo, el estudio de Devesa do Rei nos permite identificar una zona que ha sido reocupada de forma discontinua en diferentes mo-

(11) No es cuestión de entrar ahora en este tema, simplemente nos interesa destacar dichas ideas. Para examinar en profundidad esta problemática se pueden consultar diversos trabajos (Kinnes *et al.* 1991; Lull *et al.* 1992; Méndez 1994; Castro *et al.* 1996; Prieto 1999; Müller y Willigen 2001).

mentos desde el Neolítico Medio hasta la Edad del Hierro, a mediados del primer milenio a. C. La excepcionalidad de las características reconocidas en el sitio (tipo de estructuras, tipo de materiales y asociaciones y distribución de los mismos) justifica la hipótesis de que estas ocupaciones (claramente las del Bronce y Hierro) fueron de naturaleza ritual. Esta lectura culmina con la identificación de lo que podría ser la primera estructura de carácter funerario de la Edad del Hierro de Galicia, hecho que, pese a la regularidad formal y paralelos que lo avalan, es tan excepcional que se debe tratar todavía como una hipótesis de trabajo para ser tenida en cuenta en ulteriores investigaciones. Se debe concluir que, si el círculo pétreo con fosa y estela central localizados, no se corresponden con un monumento funerario del Hierro, en todo caso pertenece a un monumento cultural del Bronce Final.

La aparición de esta estructura, al final de una larga serie de reocupaciones, nos hace sospechar que Devesa do Rei constituyó un espacio, que en algún momento, adquirió un carácter sagrado-ritual que retuvo a lo largo de la Prehistoria Reciente.

Aunque de forma puramente tentativa, procede resaltar unas circunstancias que posiblemente justifiquen este carácter. Devesa do Rei se emplaza sobre una dorsal que, en sentido E-O, representa un collado clave para acceder desde el borde del río Ulla hacia el interior y las tierras de Santiago, y en sentido N-S prolonga el accidente geográfico espectacular que constituye el Pico Sacro. Es éste un pico agudo y de morfología muy característica que se diferencia con nitidez en el entorno y domina toda la región interior de Galicia con una cuenca visual que cubre cerca de 50 km a la redonda. Se encuentra en las proximidades de Santiago y constituye uno de los espacios de referencia de la tradición jacobea. Esto último, su fisonomía y la tradición popular a él vinculado, nos permiten identificarlo formalmente como un *monumento salvaje* y plantear que posiblemente haya sido un referente en el paisaje mítico de la zona desde la Prehistoria Reciente.

Devesa do Rei está a 2 km hacia el Sur del Pico Sacro y en una posición que establece una notable interrelación con éste, no sólo porque existe intervisibilidad entre ambos, sino por otra circunstancia muy concreta: uno de los rasgos notables del Pico Sacro es la presencia de una hendidura en su cima que se orienta de N a S y que se puede percibir cuando el observador se sitúa justamente alineado con ella; debido a la estrechez de esta brecha (apenas

1,5 m), la ‘ventana’ de percepción de este rasgo es muy pequeña, apenas 100 metros cuando el observador está a 1 km del Pico Sacro. Devesa do Rei está exactamente en una posición desde la que se observa este rasgo. Por otra parte, se sitúa en el límite de visibilidad directa hacia el N del poblado fortificado de la Edad del Hierro de *Castro Marzán* (situado a 750 m al O de Devesa do Rei). Estas circunstancias de emplazamiento podrían explicar el carácter cultural del sitio y la aparición de la estructura monumental que parece sancionar simbólicamente una frontera entre comunidades castreñas, y cuyo referente probablemente sea anterior.

AGRADECIMIENTOS

Todo este trabajo no habría sido posible sin la ayuda de nuestros compañeros del Laboratorio de Arqueología. A Anxo Rodríguez le debemos una vez más su buen hacer en el aparato gráfico que integra el artículo. A David Barreiro, su paciencia e implacable efectividad en la corrección del texto. A Virginia Castro, por su trabajo en la excavación y su excelente memoria, sin la que el posterior trabajo de gabinete hubiese sido otra cosa. A Sofía Baqueiro, por su valoración preliminar del material lítico. A Matilde Millán, su inestimable trabajo de sistematización de la información. A su vez, Marco V. García Quintela nos ha aportado interesantes referencias bibliográficas sobre el mundo cultural de la Edad del Hierro.

Y, finalmente, aunque forman parte del comienzo del proyecto, a todos los integrantes del equipo de trabajo que participaron en la excavación de Devesa do Rei, en los duros meses de verano de 2001.

BIBLIOGRAFÍA

- ABOAL FERNÁNDEZ, R.; AYÁN VILA, X.; BLANCO ROTEVA, R.; CRIADO BOADO, F y PRIETO MARTÍNEZ, M^a.P. 2003: “La Autopista Santiago-Alto de Santo Domingo (Galicia). Programa de Corrección de Impacto Arqueológico”. *Revista de Arqueología* 265: 40-47.
- ÁLVAREZ SANCHÍS, J.R. 2003: *Los señores del ganado. Arqueología de los pueblos prerromanos en el occidente de Iberia*. Akal Arqueología 2.
- BETTENCOURT, A.M.S. 2000: “O mundo funerario da Idade do Ferro do Norte de Portugal: algumas questões”. *Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular*.

- lar. Vol. V. *Proto-história da Península Ibérica*. ADE-CAP. Porto.
- BOAST, B.R. 1995: "Fine pots, pure pots, Beaker pots". En I. Kinnes y G. Varndell (eds.): *Unbaked urns of rudely shape. Essays on British and Irish Pottery for Ian Longworth*. Oxbow Monograph 55: 69-80. Oxford.
- CASTRO MARTÍNEZ, P.; LULL, V. y MICÓ, R. (en colaboración con E. Colomer) 1996: "El vaso campaniforme". *Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c.2800-900 cal ANE)*. BAR International Series 652. Oxford: 105-10.
- CLARKE, D.L. 1970: *Beaker pottery of Great Britain and Ireland*. Gulbenkian Archaeological Series. Cambridge.
- COBAS FERNÁNDEZ, M.I. y PRIETO MARTÍNEZ, M^a. P. 1998a: "Regularidades espaciales en la cultura material: la cerámica de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro en Galicia". *Gallaecia* 17: 151-75.
- 1998b: "Defining Social and Symbolic Changes from the Bronze Age and Iron Age through the Operational Chain in NW Iberian Pottery". En S. Milliken y M. Vidale (eds.): *Craft Specialization: Operational Sequences and Beyond*. IV. BAR (IS), 720. Oxford: 95-106.
- 1998c: *Criterios y Convenciones para la Gestión y el Tratamiento de la cultura material mueble*. Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje, 7. LAFC. Santiago de Compostela.
- COELHO, A. 1986: *A Cultura Castreja no Noroeste de Portugal*. Museu Arqueológico Paços de Ferreira. Lisboa.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. 1992: *Megalitismo del Noroeste de la Península Ibérica. Tipología y secuencia de los materiales líticos*. Simancas Editorial. Valladolid.
- FÁBREGAS VALCARCE, R. y BRADLEY, R. 1995: "El silencio de las fuentes: prácticas funerarias en la Edad del Bronce del Noroeste y su contexto europeo". *Complutum* 6: 153-166.
- GARCÍA QUINTELA, M. V. 2001: *Mitos Hispánicos. La Edad Antigua*. Akal. Madrid.
- GILMAN, A. 2003: "El impacto del radiocarbono sobre el estudio de la Prehistoria Tardía de la Península Ibérica: unos breves comentarios". *Trabajos de Prehistoria* 60 (2): 7-13.
- GIOT, P.-R.; BRIARD, J. y PAPE, L. 1979: *Protohistoire de la Bretagne*. Ouest France. Rennes.
- IPPAR. 2002: *Roteiros da Arqueologia Portuguesa. Cola. Archaeological Circuit*. IPPAR. Lisboa.
- JEREM, E. 2003: "The Early Iron Age in Transdanubia: the Hallstatt Culture". En Z. Visy, M. Nagy y Z. Kiss (eds.): *Hungarian Archaeology at the turn of the Millennium*. Ministry of National Cultural Heritage. Teleki László Foundation. Budapest: 183-191.
- KINNES, I.A.; GIBSON, A.; AMBERS, J.; BOWMAN, S.; LEESE, M. y BOAST, R.B. 1991: "Radiocarbon dating and British Beakers: The British Museum Programme". *Scottish Archaeological Review* 8: 35-68.
- KRIZ, B. 1999: "Hallstatt Barrows on Kapiteljska njiva in Novo Mesto-Slovenia". En E. Jerem e I. Poroszlai (eds.): *Archaeology of the Bronze and Iron Age. Experimental Archaeology. Environmental Archaeology. Archaeological Parks*. Proceedings of the International Archaeological Conference Százhalombatta, 3-7 (October 1996). Archaeolingua. Budapest: 117-123.
- LIMA OLIVEIRA, E. 2000: *La Arqueología de la Gasificación de Galicia 12: Intervenciones en yacimientos prehistóricos*. Trabajos en Arqueología del Paisaje 16. LAFC. Santiago de Compostela.
- LÓPEZ SÁEZ, J.A.; PARCERO OUBIÑA, C.; LIMA OLIVERA, E.; GARCÍA LÓPEZ, P.; CRIADO BOADO, F.; MACÍAS ROSADO, R.; MARTÍNEZ CORTIZAS, A. y MASIDE FRANCO, S. 2003: "Paleopaisajes concretos: polen, suelos y arqueología del yacimiento de As Pontes (Abadín, Lugo)". *Trabajos de Prehistoria* 60 (1): 139-51.
- LUENGO MARTÍNEZ, J. M. 1950: *Excavaciones arqueológicas en el Castro y Necrópolis de Meirás (La Coruña)*. Ministerio de Educación Nacional, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Madrid.
- LULL, V.; GONZÁLEZ MARCÉN, P. y RISCH, R. 1992: *Arqueología de Europa, 2250-1200A.C. Una introducción a la "Edad del Bronce"*. Editorial Síntesis. Madrid.
- MASON, Ph. 1996: *The Early Iron Age of Slovenia*. BAR International Series, 643. Oxford.
- MÉNDEZ FERNÁNDEZ, F. 1994: "La domesticación del paisaje durante la Edad del Bronce gallego". *Trabajos de Prehistoria* 51 (1): 77-94.
- MÜLLER, J. y WILLIGEN, S. 2001: "New radiocarbon evidence for european Bell Beakers and the consequences for the diffusion of the Bell Beaker Phenomenon". En F. Nicolis (ed.): *Bell Beakers today. Pottery, people, culture, symbols in prehistoric Europe*. Proceedings of the International Colloquium, Riva de Garda (Trento, Italy): 59-80. Trento.
- NEUGEBAUER, J.W. 1996: "Eine frühlatènezeitliche Gräbergruppe in Inzersdorf ob der Traisen, Nö". En E. Jerem et al. (eds.): *Die Kelten in den Alpen und an der Donau*. Akten des Internationalen Symposiums St. Pölten, 14-18. Oktober 1992. Archaeolingua. Budapest-Wien: 111-178.
- PARCERO OUBIÑA, C. 2000: "Tres para dos. Las formas de poblamiento en la Edad del Hierro del Noroeste". *Trabajos de Prehistoria* 57 (1): 75-95.
- 2002: *La construcción del paisaje social en la Edad del Hierro del NW ibérico*. Ortegalia. Monografías de Arqueología, Historia e Patrimonio 1. Fundación F.M., IEGPS (CSIC-XuGa). Ortigueira.
- PATEK, E. 1982: "Recent excavations at the Hallstatt and La Tène hillfort of Sopron-Várhely (Burgstall) and the predecessors of the Hallstatt culture in Hungary". En D. Gabler, E. Patek y L. Vörös (eds.): *Studies in the Iron Age of Hungary*. BAR International Series 144. Oxford: 1-56.

- PEÑALVER IRIBARREN, X. 2001: "El Bronce Final y la Edad del Hierro en la Euskal Herria atlántica: cromlechs y castros". *Complutum* 2001: 51-71.
- 2004: *Mairubaratzak: Pirinioetako harrespilak*. Aranzadi. Donostia-San Sebastián.
- PRIETO MARTÍNEZ, M^a. P. 1999a: *Forma, Estilo y Contexto en la Cultura Material de la Edad del Bronce Gallega: Cerámica Campaniforme y Cerámica No Decorada*. Tesis Doctoral (1998) editada en CD. Servicio de Publicaciones de la USC. Santiago de Compostela.
- 1999b: "Caracterización del estilo cerámico de la Edad del Bronce en Galicia: Cerámica Campaniforme y cerámica no decorada". *Complutum* 10: 71-90.
- 2001: *La Cultura Material Cerámica en la Prehistoria Reciente de Galicia: Yacimientos al Aire Libre*. Trabajos en Arqueología del Paisaje, 20. LAFC. Santiago de Compostela.
- PRIETO MARTÍNEZ, M^a.P.; BLANCO ROTEA, R.; ABOAL FERNÁNDEZ, R.; AYÁN VILA, X. y CRIADO BOADO, F. 2002: "El tratamiento del patrimonio cultural desde una metodología arqueológica en obras de trazado lineal: la construcción de la autopista Santiago-Alto de Santo Domingo (Galicia) como ejemplo". *I Congreso de Ingeniería Civil, Territorio y Medio Ambiente (Madrid, 13-15 de febrero de 2002)*, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y Comisión de Medio Ambiente. Madrid. I: 647-668.
- PRIETO MARTÍNEZ, M^a.P.; JUAN-TRESSERRAS, J. y MATAMALA J.C. 2003 (e.p.): "Ceramic Production in the North-Western Iberian Peninsula: Studying the functional features of pottery by analyzing organic material". *Actas del 7th European Meeting on Ancient Ceramics* (Lisboa, 27-31 octubre, 2003). Série Monográfica del Instituto Português de Arqueologia. Lisboa.
- SALANOVA, L. 2000: *La question du Campaniforme en France et dans les îles anglo-normandes. Productions, chronologie et rôles d'un standard céramique*. Comité des Travaux Historiques et Scientifiques Société Préhistorique Française. Paris.
- SOPEÑA GENZOR, G. 2004: "El mundo funerario celtibérico como expresión de un ethos agonístico". *Historiae* 1: 56-107.
- STUIVER, M.; REIMER, P.J.; BARD, E.; BECK, J.W.; BURR, G.S.; HUGHEN, K.A.; KROMER, B.; MCCORMA, F.G.; PLICHT, J. y SPURK, M. 1998: "IN-CAL98 Radiocarbon age calibration 24,000-0 cal BP". *Radiocarbon* 40 (3) : 1041-1083.
- STUIVER, M.; REIMER, P.J. y BRAZIUNAS, T.F. 1998: "High-precision radiocarbon age calibration for terrestrial and marine samples". *Radiocarbon* 40 (3) : 1127-1151.
- TABARÉS DOMÍNGUEZ, M. y PRIETO MARTÍNEZ, M^a.P. 2003 (e.p.): "Ceramic study of the Devesa do Rei archaeological site (Vedra, A Coruña, Spain)". *Actas del 7th European Meeting on Ancient Ceramics* (Lisboa, 27-31 octubre, 2003). Série Monográfica del Instituto Português de Arqueologia. Lisboa.
- VADAY, A. 2003: "The Celtic site at Ménfőcsanak". En Z. Visy, M. Nagy y Z. Kiss (eds.): *Hungarian Archaeology at the turn of the Millennium*. Ministry of National Cultural Heritage. Teleki László Foundation. Budapest: 200-203.
- VALERA, C.A. 2000: "O fenómeno campaniforme no interior centro de Portugal: O contexto da Fraga da Pena". *Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular*, IV: 269-90. Porto.